EL QUE SUSURRABA EN LA OSCURIDAD





EMPEZÓ CON LAS INUNDACIONES DE VERMONT DE NOVIEMBRE DE 1927.





YO ERA ALBERT WILMARTH, PROFESOR DE LITERATURA Y ESTUDIOSO DEL FOLCLORE. CREÍA CONOCER LA EXPLICACIÓN.



INFORMES DE TRES RÍOS DISTINTOS DESCRIBÍAN LOS MISMOS CUERPOS EXTRAÑOS.



ROSADOS. ARTICULADOS. ALADOS. NADA SEMEJANTE A UN ANIMAL CORRIENTE.



PERO LAS VIEJAS LEYENDAS PODÍAN HACER QUE DISTINTOS TESTIGOS COMETIERAN EL MISMO ERROR.




HACÍA TIEMPO QUE SE EVITABAN LAS COLINAS. VIEJOS RELATOS HABLABAN DE SERES OCULTOS Y COLONOS DESAPARECIDOS.
DEJABAN MARCAS DE GARRAS JUNTO A LOS ARROYOS.
SEGÚN LOS RELATOS, EXTRAÍAN MINERALES BAJO LAS MONTAÑAS Y VENÍAN DE LAS ESTRELLAS.


HAY LEYENDAS PARECIDAS EN TODAS PARTES.
ESO NO LAS HACE CIERTAS.


NUESTRA DISCUSIÓN LLEGÓ A LOS PERIÓDICOS DE VERMONT.


ENTONCES LLEGÓ LA CARTA DE UN HOMBRE LLAMADO HENRY WENTWORTH AKELEY.


5 DE MAYO DE 1928. AKELEY TENÍA CINCUENTA Y SIETE AÑOS: CULTO, PRECISO Y PROFUNDAMENTE ASUSTADO.
...TENGO PRUEBAS CIERTAS DE QUE SERES MONSTRUOSOS VIVEN EN LOS BOSQUES DE LAS ALTAS COLINAS QUE NADIE VISITA.
HE VISTO HUELLAS, Y ÚLTIMAMENTE LAS HE VISTO MÁS CERCA DE MI CASA... DE LO QUE AHORA ME ATREVO A DECIRLE.

«GRABÉ VOCES EN EL BOSQUE. UNA NO ERA HUMANA».



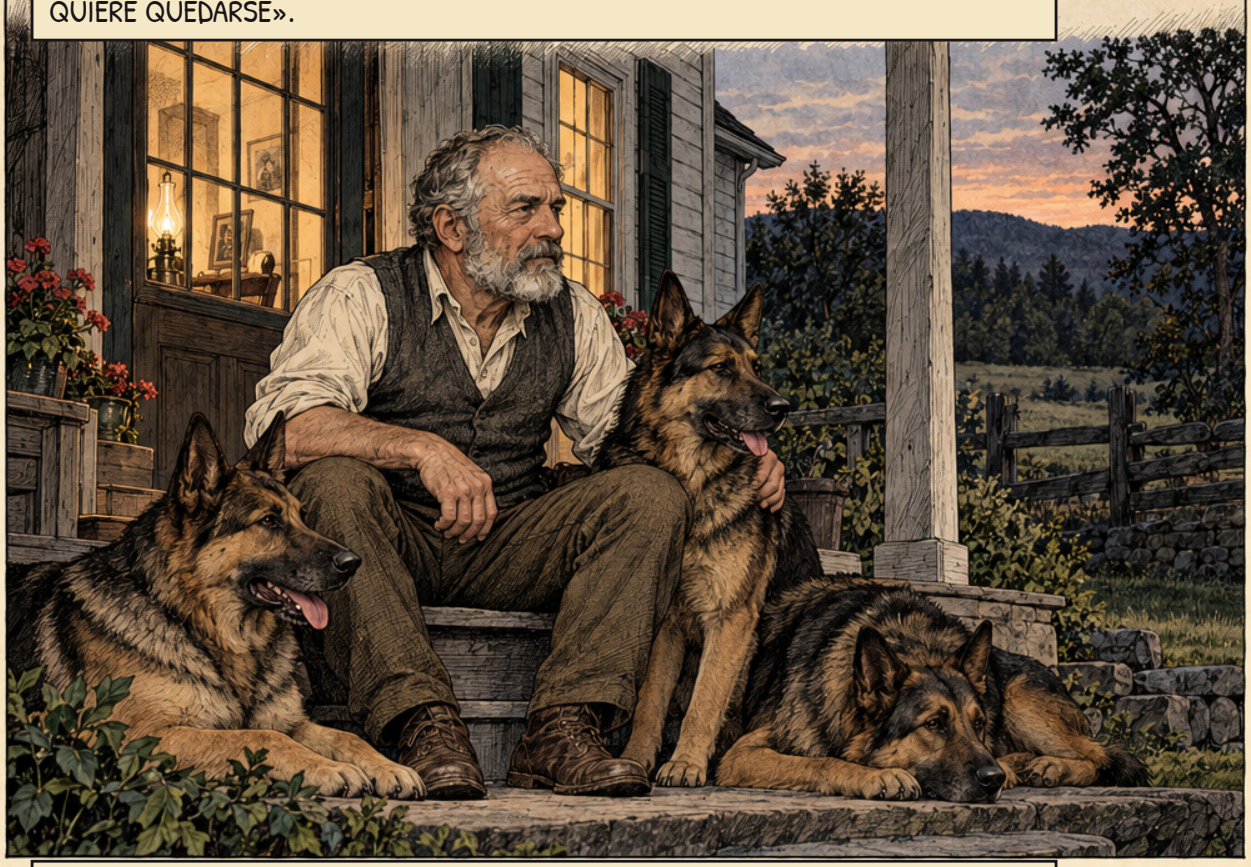
«TODO CAMBIÓ DESPUÉS DE LLEVARME ESTA PIEDRA A CASA».



PARECE QUE INTENTAN RECUPERAR LA PIEDRA NEGRA Y DESTRUIR EL DISCO FONOGRÁFICO...



«MIS PERROS LOS MANTIENEN LEJOS. PERO AHORA VIVO SOLO. NINGÚN JORNALERO QUIERE QUEDARSE».



«PODRÍA REUNIRME CON MI HIJO EN CALIFORNIA. CUESTA ABANDONAR EL HOGAR DE SEIS GENERACIONES».




NO CREÍA SU EXPLICACIÓN. CREÍA QUE HABÍA ENCONTRADO ALGO.
SU RESPUESTA TRAJO FOTOGRAFÍAS.
ERA MUCHO MÁS DIFÍCIL TOMARLAS A BROMA.

LA HUELLA ERA TAN LARGA COMO UN PIE HUMANO, PERO PARECÍA ORIENTARSE EN AMBOS SENTIDOS.



LAS MISMAS MARCAS SE APIÑABAN JUNTO A UNA CUEVA SELLADA.



UN CÍRCULO DE PIEDRAS SE ALZABA MUY POR ENCIMA DE TODO POBLADO.



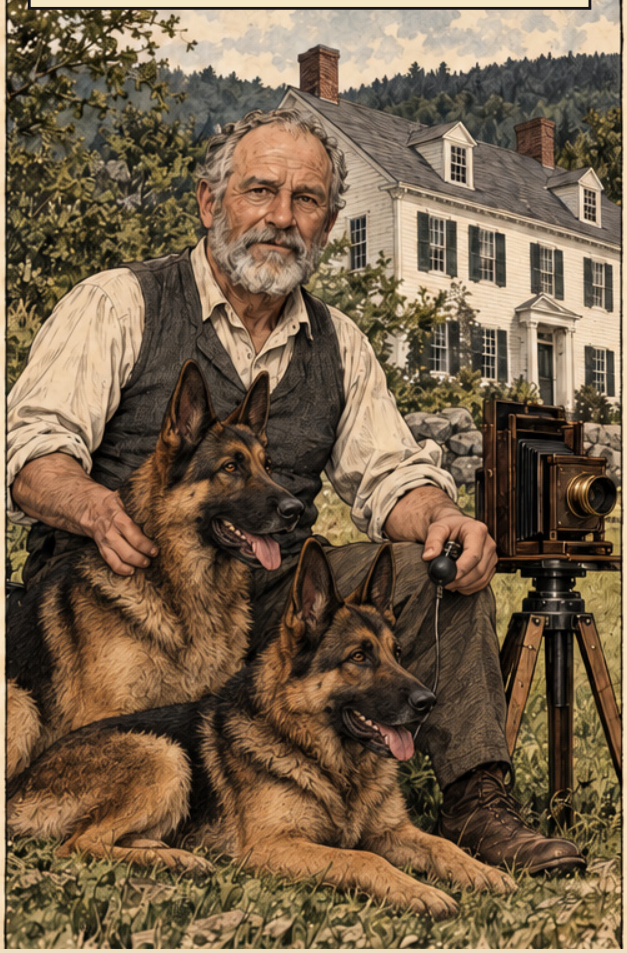
RECONOCÍ INDICIOS DE LOS SÍMBOLOS DE LA PIEDRA EN LIBROS QUE OJALÁ NUNCA HUBIERA LEÍDO.



PERO QUIEN ENVIABA LAS FOTOS ERA SERENO, EXACTO Y DISPUESTO A CUESTIONARSE.

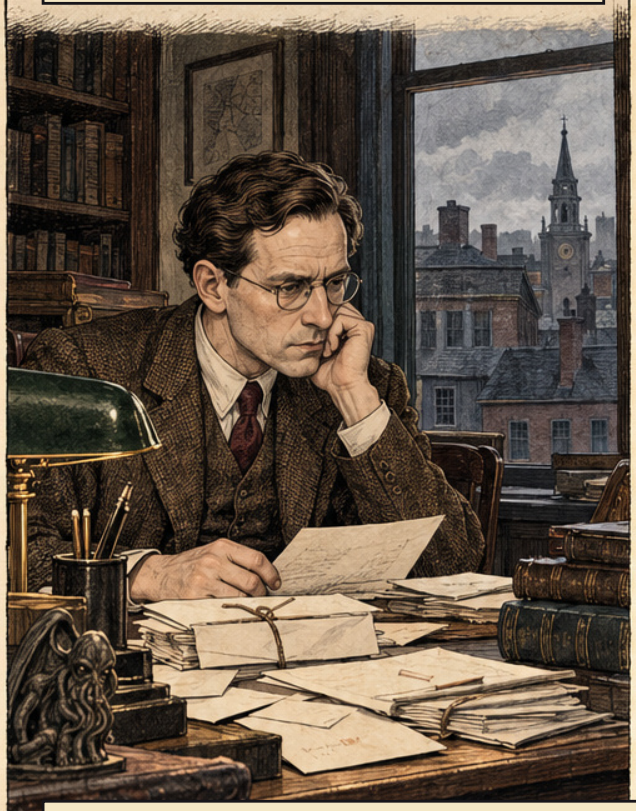


YA NO PODÍA DESDEÑARLO.

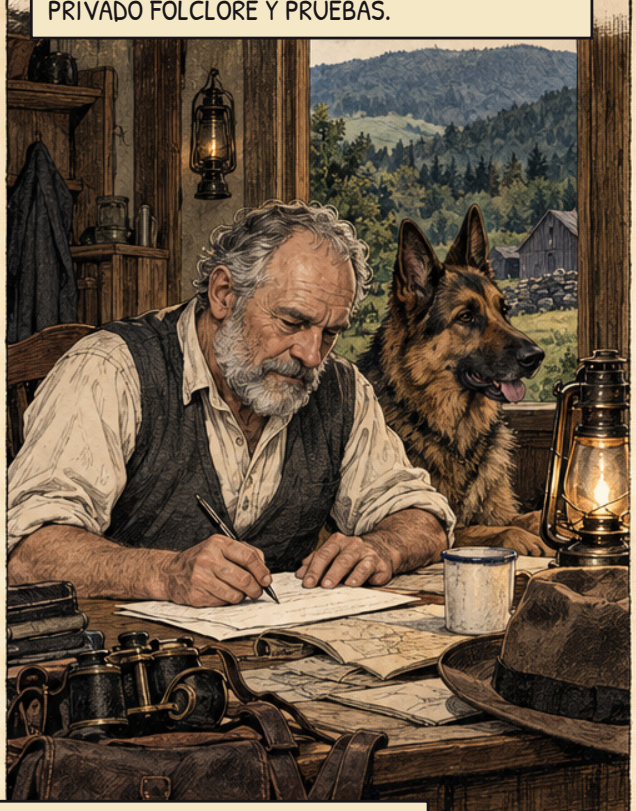



SU SIGUIENTE CARTA UNÍA LOS INDICIOS LOCALES A UN RELATO ATERRADOR DE MUNDOS MÁS ALLÁ DEL NUESTRO.
NOMBRES QUE CONOCÍA COMO MITOS PROHIBIDOS COBRARON EL PESO DE LUGARES REALES.

ABANDONÉ EL DEBATE PÚBLICO.



DURANTE MAYO Y JUNIO COTEJAMOS EN PRIVADO FOLCLORE Y PRUEBAS.



A VECES LAS CARTAS DESAPARECÍAN. LAS COPIÁBAMOS Y VOLVÍAMOS A INTENTARLO.



A FINALES DE JUNIO, AKELEY ENVIÓ LA GRABACIÓN DESDE BRATTLEBORO.



YA NO SE FIABA DE LAS OFICINAS MÁS CERCANAS.



PEDÍ PRESTADO UN FONÓGRAFO Y ME DISPUSE A ESCUCHAR.



PRIMERO SONÓ UNA VOZ HUMANA: CULTA, MESURADA, CASI BOSTONIANA.





LUEGO RESPONDIÓ OTRA VOZ. UN ZUMBIDO DE INSECTO QUE FORMABA PALABRAS ARTICULADAS.



¡IÄ! ¡SHUB-NIGGURATH! ¡LA CABRA NEGRA DE LOS BOSQUES CON UN MILLAR DE CRÍAS!

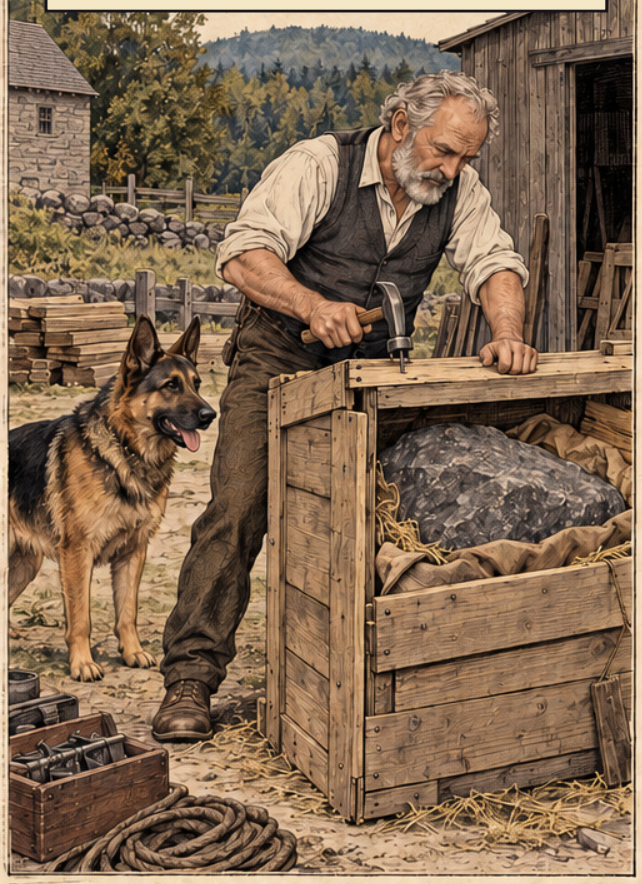


EL CILINDRO SE DETUVO. SEGUÍ LARGO RATO MIRANDO FIJAMENTE.




AKELEY SOSPECHABA QUE UN VECINO, WALTER BROWN, SERVÍA A LOS VISITANTES.
HABÍAN HALLADO LAS HUELLAS DE BROWN JUNTO A LAS SUYAS.
LOS ALIADOS HUMANOS HACÍAN MÁS DIFÍCIL RECONOCER EL PELIGRO.

ELIGIÓ OTRA RUTA FERROVIARIA PARA LA PIEDRA NEGRA.



EL 18 DE JULIO LA LLEVÓ EN COCHE A BELLOWS FALLS.



UN TELEGRAMA ME INDICÓ EL TREN EXACTO QUE LA TRAERÍA.



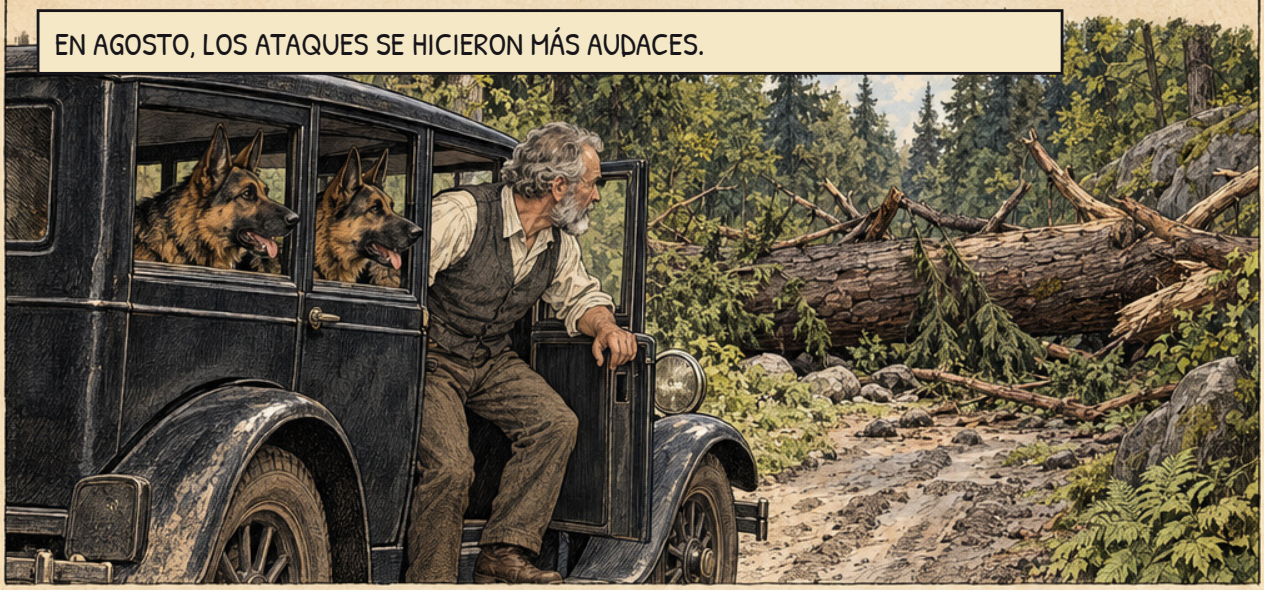

PASÓ LA MAÑANA DEL JUEVES. EL CAJÓN NUNCA LLEGÓ.
NADA PARA USTED, SEÑOR. NO ESTABA EN EL TREN CUANDO LLEGÓ A BOSTON.

UN EMPLEADO RECORDABA A UN DESCONOCIDO EN KEENE. SU VOZ PASTOSA Y ZUMBONA LE HABÍA PRODUCIDO UNA EXTRAÑA SOMNOLENCIA.





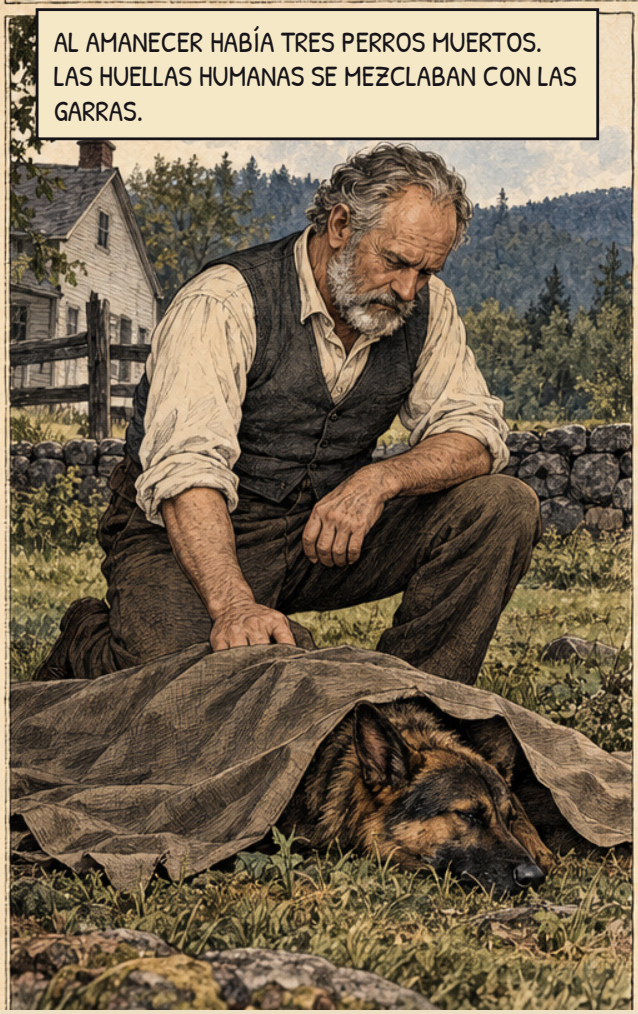



EN AGOSTO, LOS ATAQUES SE HICIERON MÁS AUDACES.


UN ÁRBOL CORTABA EL CAMINO DE AKELEY. SUS PERROS ALERTABAN DE ALGO EN EL BOSQUE.


EN OTRO VIAJE, ALGUIEN DISPARÓ CONTRA SU COCHE.


AHORA SONABAN TIROS ALREDEDOR DE LA GRANJA LAS NOCHES SIN LUNA.


AL AMANECER HABÍA TRES PERROS MUERTOS. LAS HUELLAS HUMANAS SE MEZCLABAN CON LAS GARRAS.


AL INTENTAR PEDIR AYUDA POR TELÉFONO, LA LÍNEA SE CORTÓ.

ME OFRECÍ A IR Y AYUDARLO A ACUDIR A LAS AUTORIDADES.



COMPRENDO SU POSTURA, PERO NO PUEDO HACER NADA... HENRY AKELY



AKELEY NO HABÍA ENVIADO NINGÚN TELEGRAMA. EL DESCONOCIDO HASTA ESCRIBIÓ MAL SU APELLIDO.




DURANTE UN TIEMPO, LA LUNA LLENA PARECIÓ CONTENER A LOS VISITANTES.


AKELEY HABLABA DE MARCHARSE. PERO QUERÍA TIEMPO PARA DESPEDIRSE DE SU HOGAR.


ENTONCES LAS NUBES OCULTARON LA LUNA.
ALGO SE POSÓ EN EL TEJADO MIENTRAS ENTRABAN DISPAROS POR LAS VENTANAS.
AL ALBA HABÍA LIMO VERDE ENTRE LA SANGRE. FALTABAN MÁS PERROS.

«ANOCHE ME HABLARON. QUIEREN LLEVARME».



...NO SOLO A YUGGOTH, SINO MÁS ALLÁ: FUERA DE LA GALAXIA Y QUIZÁ MÁS ALLÁ DEL ÚLTIMO BORDE CURVO DEL ESPACIO.



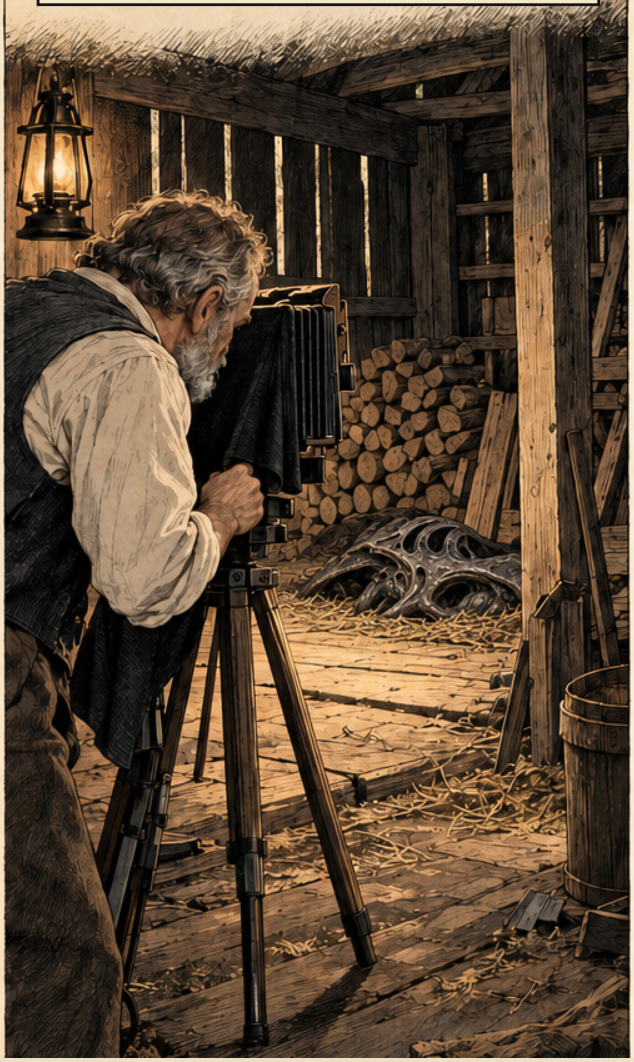
«HASTA EN EL PUEBLO ME SIENTO PRESO. ALGO ME IMPIDE HUIR».



«UN PERRO MATÓ PARTE DE UNA COSA. LA VI. LA TOQUÉ».



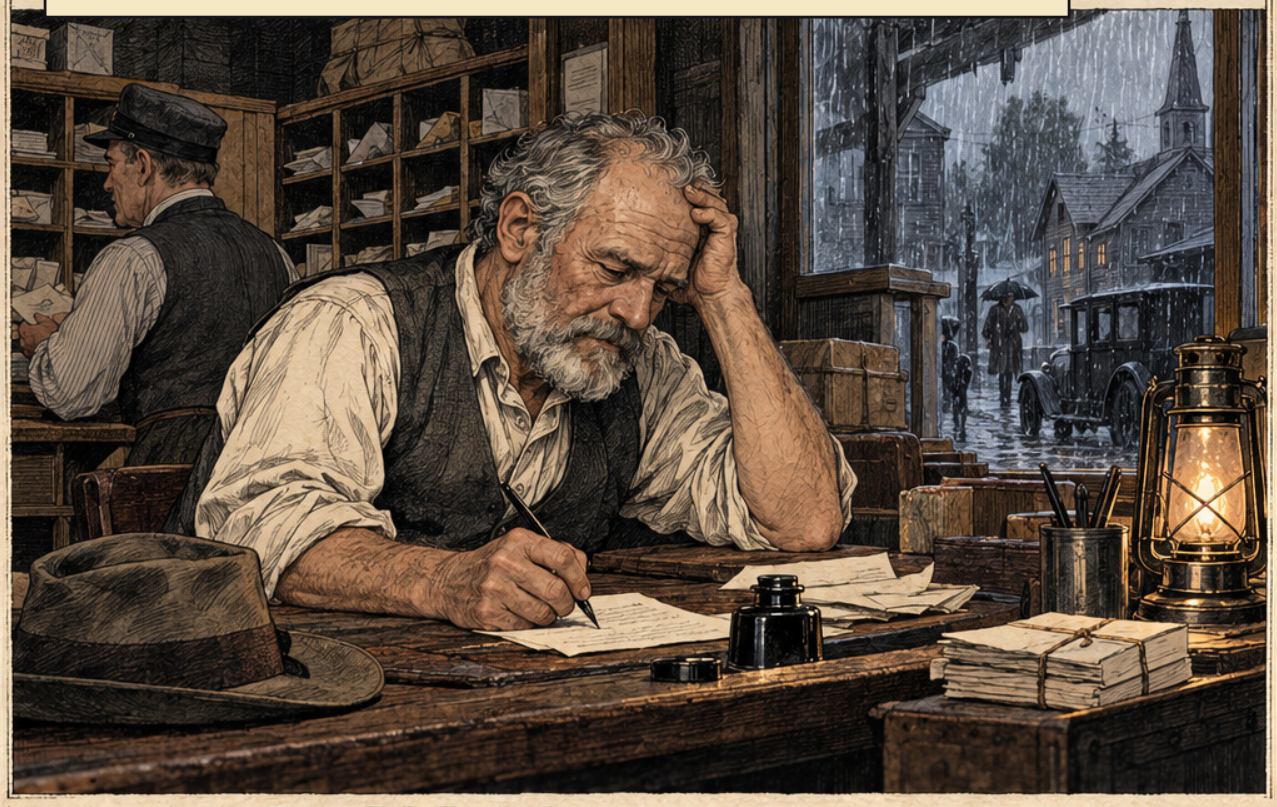
«INTENTÉ FOTOGRAFIARLA».



«LA FOTO SOLO MOSTRABA EL COBERTIZO. EN UNAS HORAS LA PROPIA COSA HABÍA DESAPARECIDO».



QUIZÁ SEA UNA DESPEDIDA; SI LO ES, ESCRIBA A MI HIJO GEORGE GOODENOUGH AKELEY... PERO NO VENGA AQUÍ.



LE INSTÉ A MARCHARSE DE INMEDIATO. YO LLEVARÍA LAS PRUEBAS Y LO AYUDARÍA A CONVENCER A LAS AUTORIDADES.




EL 8 DE SEPTIEMBRE LLEGÓ UNA CARTA MUY DISTINTA.
«TODO VA BIEN. NO COMPRENDÍAMOS A LOS VISITANTES».
«UN MENSAJERO HUMANO LO EXPLICÓ TODO. NUESTROS TEMORES ERAN NECIOS».

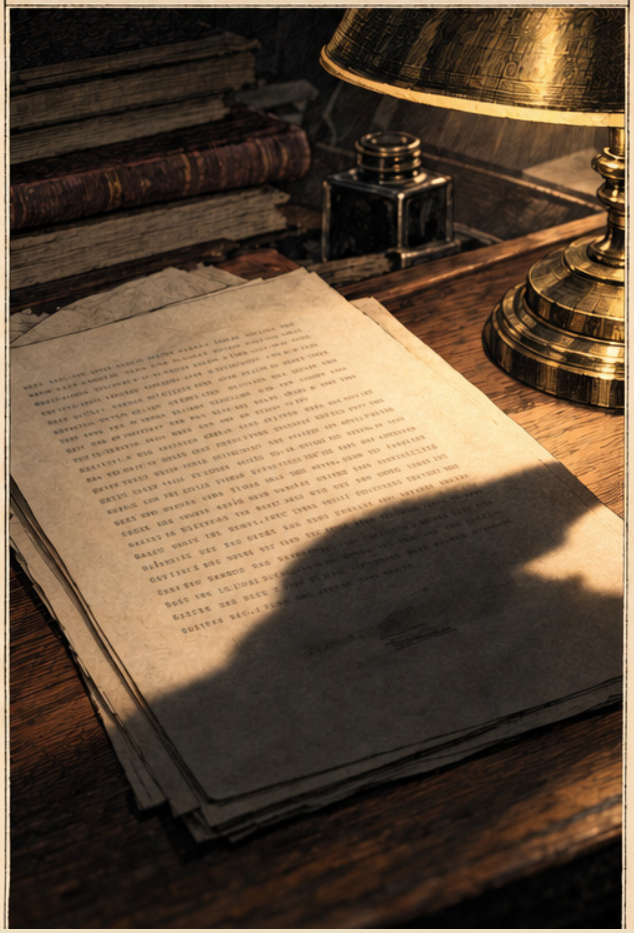
LAS PALABRAS, LA ORTOGRAFÍA Y EL RITMO PARECÍAN OTROS. PERO LA SED DE SABER ERA FAMILIAR.



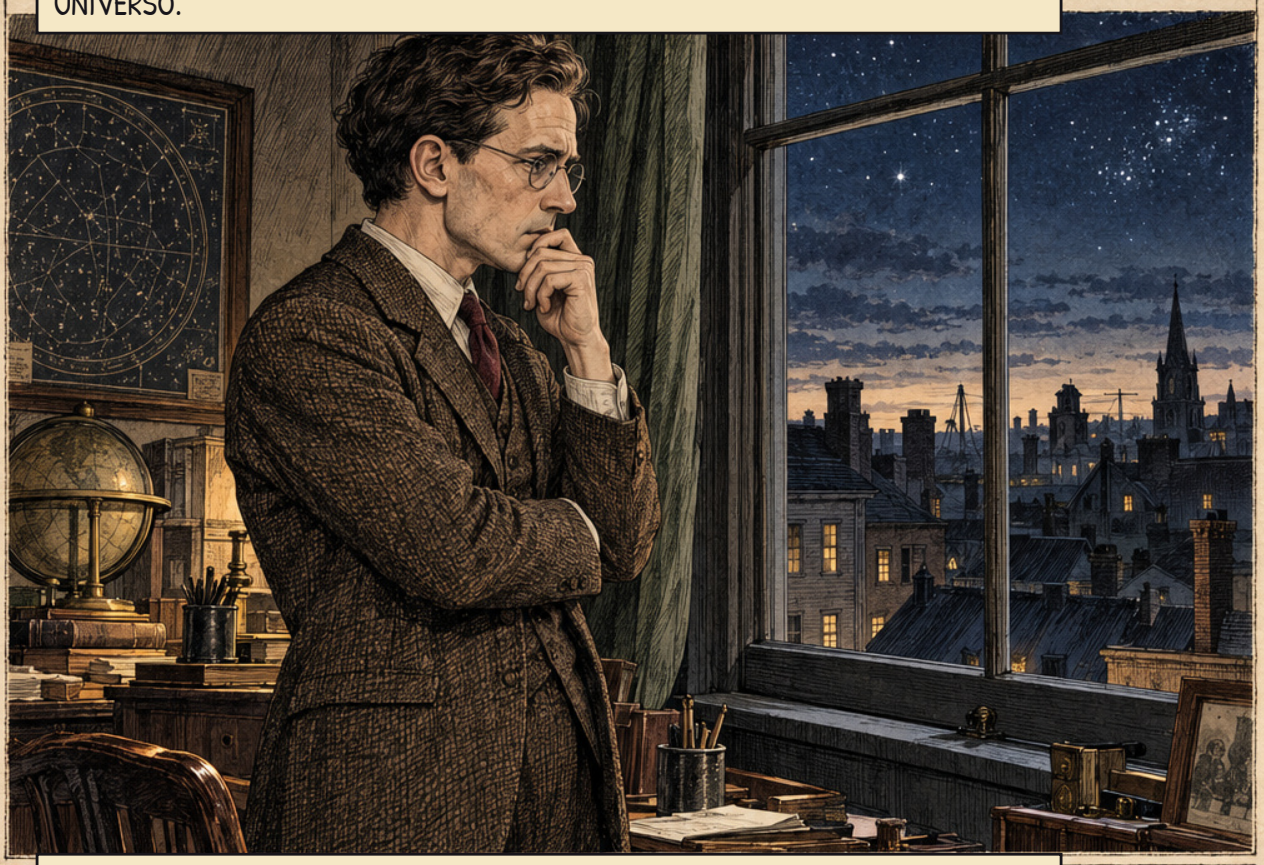
«VENGA A VISITARME. TRAIGA EL DISCO, LAS FOTOS Y TODAS MIS CARTAS».



«NO DIGA A NADIE ADÓNDE VA».



LA PROMESA ERA IRRESISTIBLE: CONTACTO CON MENTES DE FUERA DE NUESTRO UNIVERSO.



ACEPTÉ IR, PERO ELEGÍ LLEGAR DE DÍA EN VEZ DE TOMAR EL TREN NOCTURNO PROPUESTO.



MIÉRCOLES, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1928.








¿SEÑOR WILMARTH? ME LLAMO NOYES. ME ENVÍA AKELEY.
UN ATAQUE DE ASMA, ME TEMO. AUN ASÍ INSISTE EN VERLO.
SU VOZ CULTA ME RESULTABA FAMILIAR. NO RECORDABA POR QUÉ.


SEGUIMOS EL WEST RIVER Y SUBIMOS A TIERRAS MÁS SILENCIOSAS Y EXTRAÑAS.


¿HA TRAÍDO EL MATERIAL CIENTÍFICO, SUPONGO?

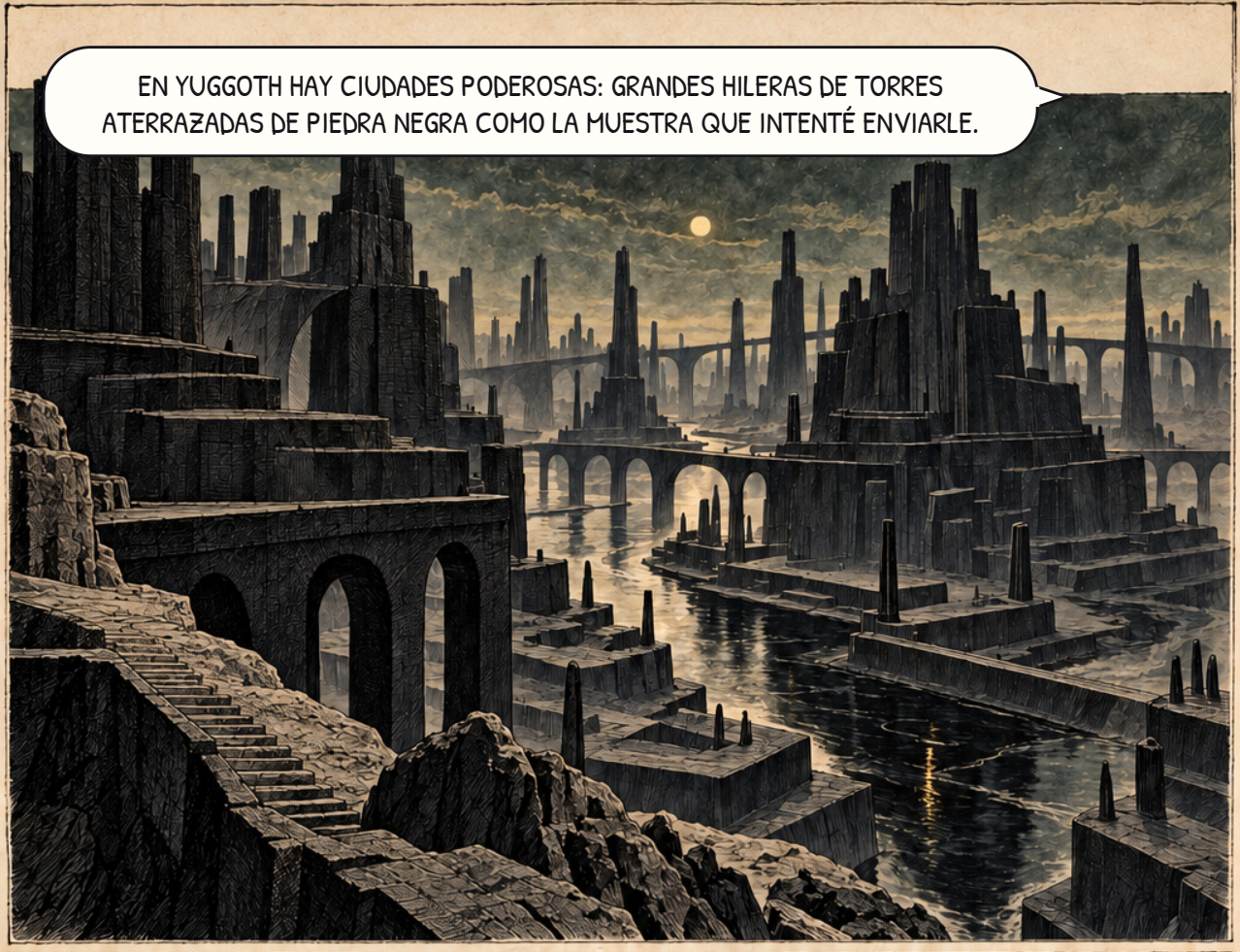

LA GRANJA ESTABA EN COMPLETO SILENCIO. NO LADRÓ NI UN PERRO.
ENTONCES MIRÉ EL POLVO.
CONOCÍA AQUELLAS HUELLAS. HABÍA ESTUDIADO SUS FOTOS DURANTE HORAS.


EL ESTUDIO QUEDA A LA IZQUIERDA. DEBE EVITAR LA LUZ.


DENTRO, UN OLOR RARO Y UNA LEVE VIBRACIÓN PERTURBABAN EL AIRE.


UN SUSURRO ME ATRAJO AL RINCÓN MÁS LEJANO.


PERDONE QUE NO ME LEVANTE. ¿HA TRAÍDO LAS CARTAS Y EL DISCO?
SÍ. ¿PUEDO HACER ALGO POR USTED?
NADA. MAÑANA ESTARÉ MÁS FUERTE. TENEMOS MUCHO QUE HABLAR.


EN YUGGOTH HAY CIUDADES PODEROSAS: GRANDES HILERAS DE TORRES ATERRAZADAS DE PIEDRA NEGRA COMO LA MUESTRA QUE INTENTÉ ENVIARLE.


LOS ASTRÓNOMOS TERRESTRES AÚN NO CONOCEN ESE MUNDO. PRONTO LO CONOCERÁN.

HABÍAN DEJADO UNA COMIDA PREPARADA. AKELEY DIJO QUE NO PODÍA COMER NADA.



EL CAFÉ TENÍA UN EXTRAÑO SABOR ACRE.

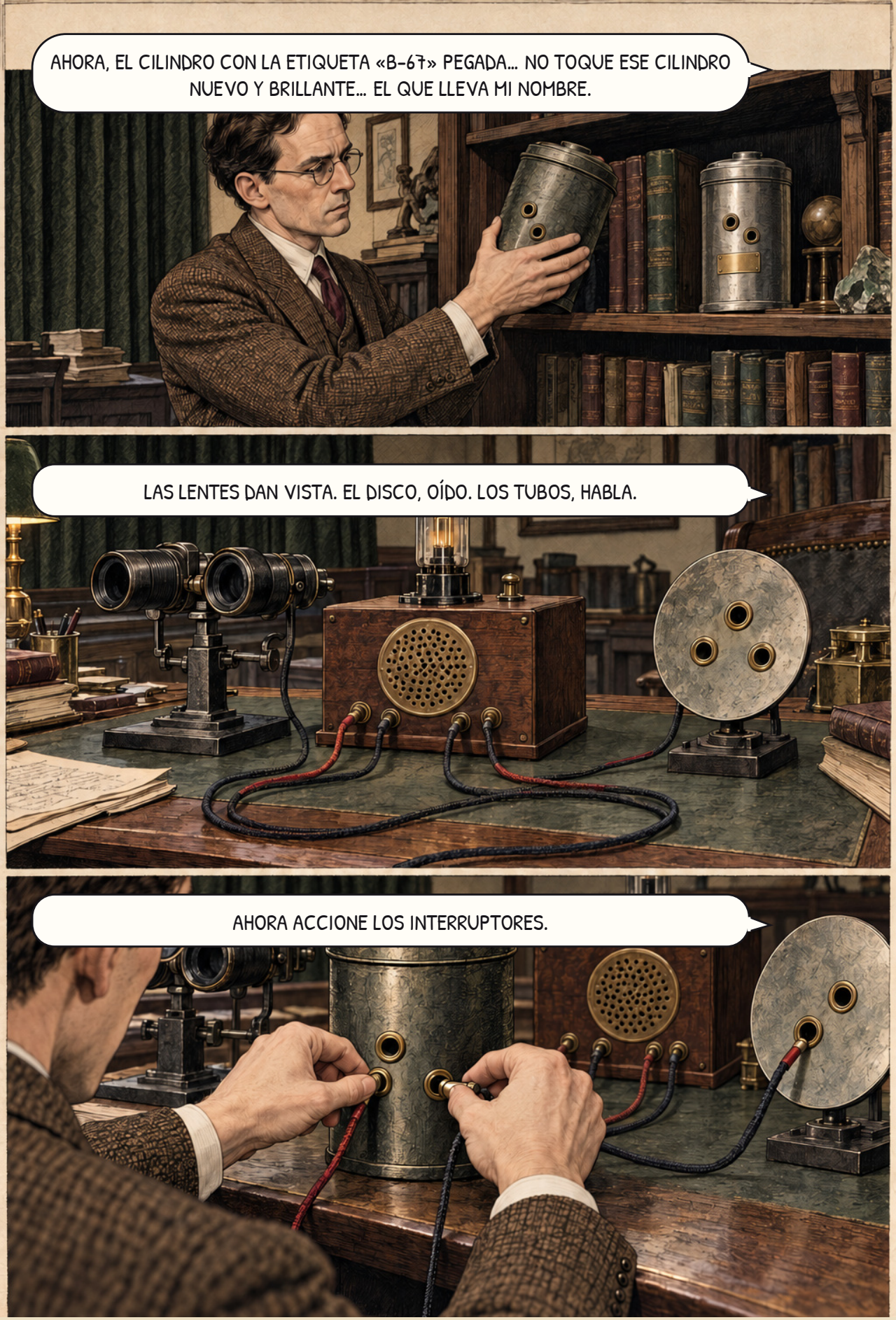


LO TIRÉ.




TODA LA TARDE, EL SUSURRO DESPLEGÓ UN UNIVERSO MÁS TERRIBLE QUE CUALQUIER LEYENDA.
ÉL HABLABA CON DELEITE. YO EMPEZABA A SENTIR SOLO ESPANTO.


EL CUERPO ENTERO NO PUEDE HACER EL VIAJE. EL CEREBRO SÍ.
LO CONSERVAN EN UN CILINDRO, CON INSTRUMENTOS PARA VER, OÍR Y HABLAR.
PODRÍA VENIR CON NOSOTROS, WILMARTH.


AHORA, EL CILINDRO CON LA ETIQUETA «B-67» PEGADA... NO TOQUE ESE CILINDRO NUEVO Y BRILLANTE... EL QUE LLEVA MI NOMBRE.
LAS LENTES DAN VISTA. EL DISCO, OÍDO. LOS TUBOS, HABLA.
AHORA ACCIONE LOS INTERRUPTORES.


SOY UN SER HUMANO COMO USTED, AUNQUE MI CUERPO REPOSA SEGURO, CON EL DEBIDO TRATAMIENTO VITALIZADOR, DENTRO DE ROUND HILL...


...HE ESTADO EN TREINTA Y SIETE CUERPOS CELESTES DISTINTOS: PLANETAS, ESTRELLAS OSCURAS Y OBJETOS MENOS DEFINIBLES...


ESPERO QUE SE UNA A NOSOTROS. EL SEÑOR NOYES QUIZÁ VENGA TAMBIÉN.


HABRÁ RECONOCIDO SU VOZ EN EL DISCO, CLARO.


AL FIN SUPE DÓNDE LO HABÍA OÍDO.

QUERÍA MARCHARME. EN CAMBIO SUBÍ, DEBILITADO POR LA CONFUSIÓN.



DEJÉ JUNTO A MÍ EL REVÓLVER Y LA LINTERNA.



FUERA NO HABÍA SONIDOS NOCTURNOS CORRIENTES. SOLO AGUA ENTRE LAS COLINAS.



A MI PESAR, CAÍ EN UN SUEÑO AGITADO.



ME DESPERTÓ UN TANTEO CAUTELOSO EN EL PESTILLO.




DEL ESTUDIO SUBÍAN VOCES: DOS ZUMBANTES, UNA MECÁNICA Y DOS HUMANAS.
...CARTAS Y DISCO... CILINDRO NUEVO Y BRILLANTE...
...WILMARTH... NOYES PUEDE VIGILAR...

HUBO TRAQUETEO, UN EXTRAÑO ALETEO Y LUEGO UN COCHE QUE SE ALEJABA.



DESPUÉS, SILENCIO. Y ALGUIEN RONCABA ABAJO.



QUERÍA DESPERTAR A AKELEY Y CONVENCERLO DE IRSE CONMIGO.

PERO QUIEN DORMÍA EN EL SOFÁ NO ERA AKELEY, SINO NOYES, EL QUE FUERA MI GUÍA.

CERRÉ LA PUERTA SIN RUIDO.

EN LA MESA ESTABA EL CILINDRO NUEVO CON EL NOMBRE DE AKELEY.



AL RECORDAR AQUEL MOMENTO SOLO LAMENTO MI TIMIDEZ Y DESEARÍA HABER TENIDO EL VALOR DE HACER HABLAR AL APARATO.




LA SILLA ESTABA VACÍA. LA BATA YACÍA PLEGADA; LA BUFANDA Y LAS VENDAS, EN EL SUELO.
EL OLOR Y LA VIBRACIÓN HABÍAN DESAPARECIDO.
ENTONCES MI LUZ VOLVIÓ AL ASIENTO.

AHOGUÉ UN GRITO Y HUÍ.



EL TRAYECTO QUE SIGUIÓ FUE UN DELIRIO DE POE, RIMBAUD O LOS DIBUJOS DE DORÉ, PERO AL FIN LLEGUÉ A TOWNSHEND.



EL SHERIFF NO HALLÓ A AKELEY, NI CILINDROS NI NINGUNA DE MIS PRUEBAS.

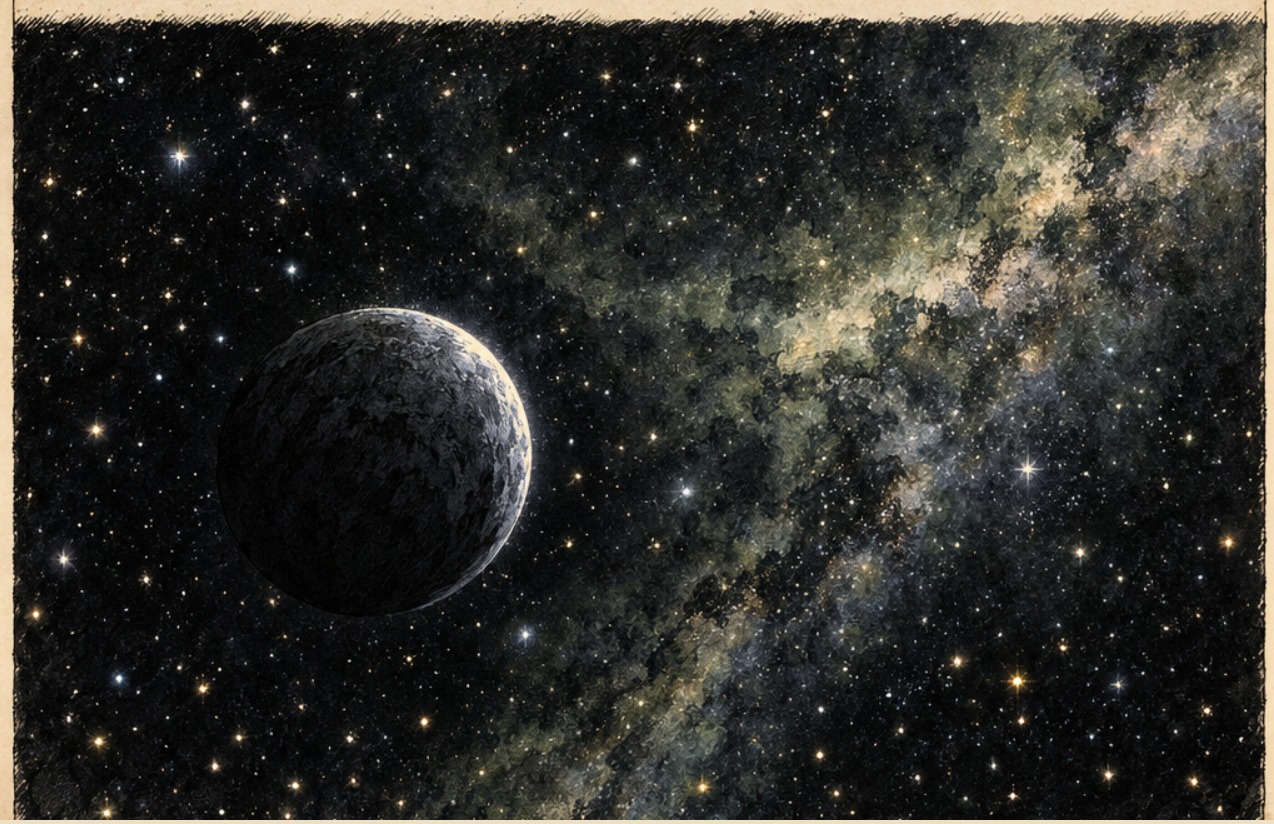
SOLO LOS AGUJEROS DE BALA Y LOS ANIMALES DESAPARECIDOS CONFIRMABAN PARTE DEL RELATO.

UNOS LO LLAMARON LOCURA. OTROS RECORDABAN LAS MISMAS HUELLAS Y VOCES.

A VECES TEMO LO QUE TRAERÁN LOS AÑOS, SOBRE TODO DESDE EL TAN CURIOSO DESCUBRIMIENTO DE ESE NUEVO PLANETA, PLUTÓN.



NO PODÍA DEJAR DE PENSAR EN EL NOMBRE QUE USÓ AKELEY: YUGGOTH.

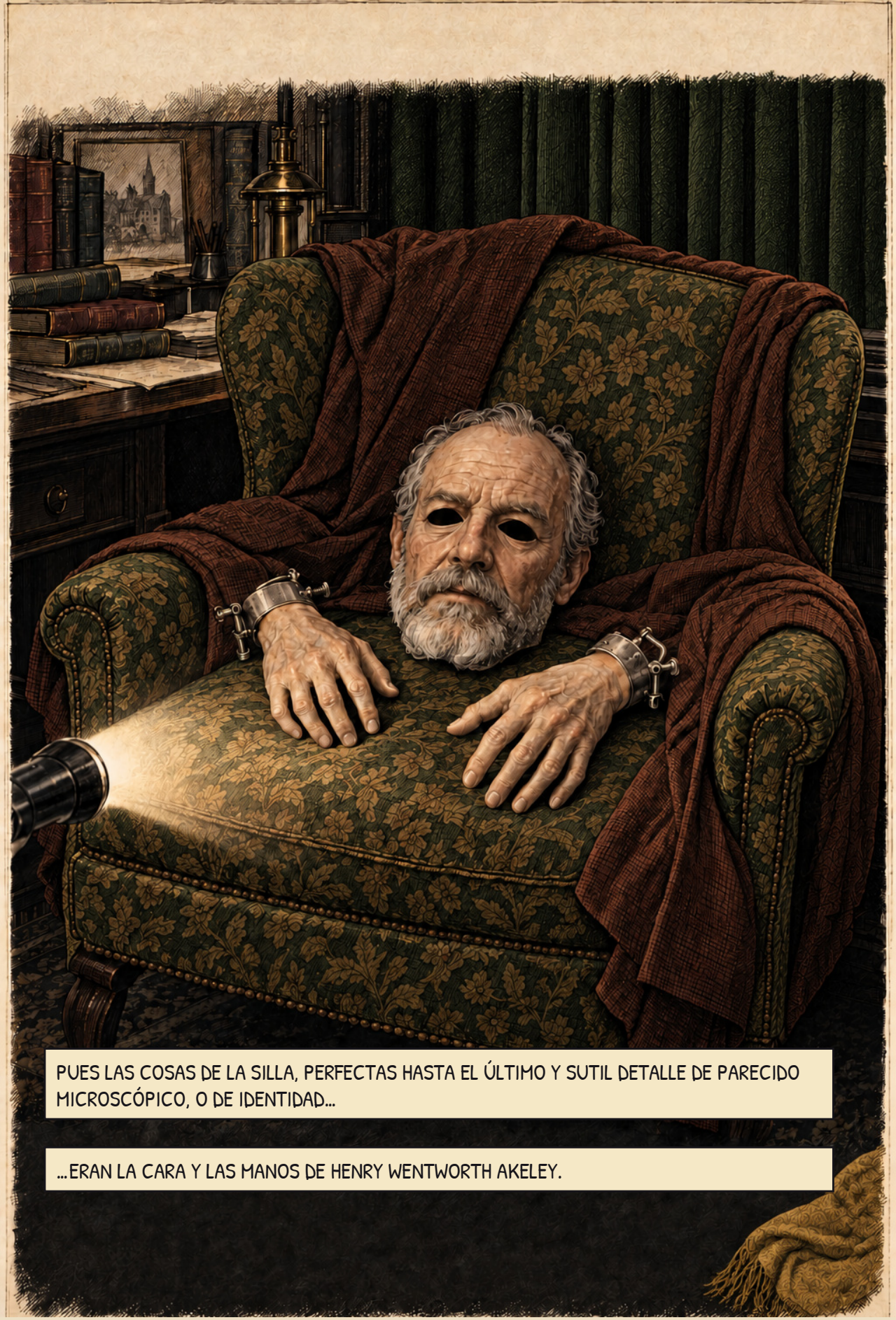


PERO NO HE CONTADO QUÉ HABÍA EN AQUELLA SILLA.



ESPERO, FERVIENTEMENTE ESPERO, QUE FUERAN OBRAS DE CERA DE UN ARTISTA MAGISTRAL, PESE A LO QUE ME DICEN MIS MIEDOS MÁS ÍNTIMOS.




PUES LAS COSAS DE LA SILLA, PERFECTAS HASTA EL ÚLTIMO Y SUTIL DETALLE DE PARECIDO MICROSCÓPICO, O DE IDENTIDAD...
...ERAN LA CARA Y LAS MANOS DE HENRY WENTWORTH AKELEY.